

POESÍAS

EL INTRUSO

De "Evocaciones", libro de próxima aparición.

Dentro de mí se esconde un ser extraño
de hondas penas causante y amarguras,
impreciso e intangible y misterioso
como una sombra.

Cuando el guerrero que en mi entraña duerme
halla un entuerto y apréstase ardoroso,
requiriendo las armas más lucientes,
para el combate,

él se interpone en el camino y clama
no existir tal entuerto y tanto arenga,
que depongo las armas al instante
sumisamente.

Si trepo a la montaña de mi numen
de mi canción con el peñaseo a cuestas,
llevando las antorchas prometeanas
de rebeldías,

obstruyéndome el paso me despeña
como a Sísifo al pie de la montaña,
dejándome jadeante y sudoroso
junto a las charcas...

Y si de nuevo subo y triunfalmente
desde la cumbre, en pie, lo desafío,
con temerario, heroico, altivo gesto
a la batalla,

en el fatal peñón de la derrota
con iracunda saña atarme intenta,
enviando a devorarme, al buitre fiero,
del desaliento.

Mas rompiendo los fuertes eslabones,
y ahuyentando a los buitres carníceros
con un golpe davídico de espada
lo decapito,

y sonriente la marcha continúo
por el camino azul de mis quimeras,
deshojando los aureos crisantemos
de mis canciones.

MARIO CATALDO MARCIAL.

Enero 1918.